

India, un mundo de oportunidades para descubrir el vaso medio lleno

La tercera economía más grande de Asia es un universo de contrastes. Pese a su acelerado ritmo de crecimiento en los últimos 15 años, la pobreza, corrupción y falta de infraestructura aun están lejos de resolverse. La industria y el sector de servicios son los puntales de la economía y opciones atractivas para la inversión extranjera.

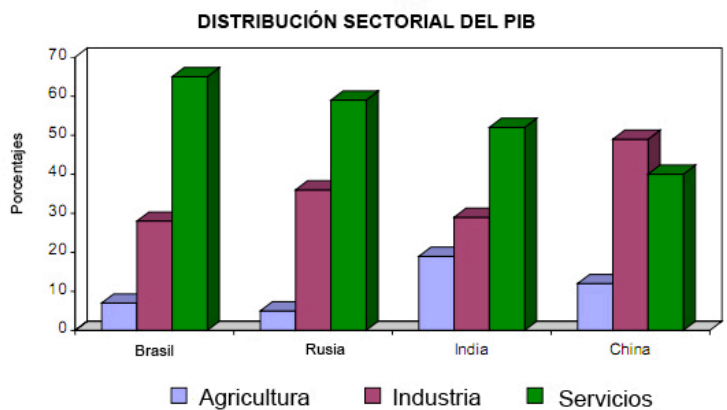
Los marcados contrastes son el hilo conductor de las realidades en India. Es habitual observar maravillas arquitectónicas imponentes y majestuosas conviviendo con escenarios de dramático descuido en estética e higiene; cada vez es menos asombroso conocer de nuevos nombres indios que se han sumado a una lista creciente de billonarios, mientras la inanición y la insalubridad aun cobran centenares de vidas humanas. Estos dos mundos opuestos cohabitan incomodándose mutuamente en el segundo país más poblado del mundo.

Si bien India todavía tiene por delante serios desafíos como la lucha contra condiciones de pobreza extrema, altos índices de corrupción y graves indicios de degradación ambiental, su progreso en los últimos 15 años es digno de rescatar. Su consistente enfoque en una economía de libre mercado a través de la privatización de empresas públicas, la desregulación industrial y la reducción del control del comercio exterior y de la inversión han determinado un ritmo promedio del 7% de crecimiento anual desde 1997.

La economía india está bastante diversificada y las actividades comerciales van desde las cosechas tradicionales hasta la agricultura moderna, complementadas con un potente sector de artesanías y manufactura sumado a un amplio rango de industrias de gran escala y una vasta variedad de servicios. Todo ello aporta a un jugoso PIB que se calculó en más de US\$ 4 billones en 2010 y que ubica a India como la quinta economía del mundo por paridad de compra (PPP).

En términos de producción, el sector agrícola representa más de la mitad del PIB (16%); la industria equivale a un 29% y los servicios alcanzan un 55%. Con cerca de 500 millones de personas económicamente activas, India cuenta con una de las fuerzas de trabajo más nutridas del mundo; más de la mitad se dedica a la agricultura aunque el aporte al PIB de este sector es el más bajo de los tres rubros. Por el contrario, solo un tercio de la fuerza laboral está empleada en el sector servicios, sin embargo este representa más de la mitad de los ingresos del país.

En el contexto del bloque de economías emergentes BRIC (Brasil, Rusia, India y China), India solo supera a China en ingresos del sector servicios como porcentaje del PIB (Gráfico 1).



La demanda interna en India genera un mercado dinámico y atractivo en volumen por sus 1.200 millones de habitantes. Sin embargo, su potencial de crecimiento es limitado debido a que un 25% de esa población está bajo la línea de la pobreza. Por ello, la visión estratégica del sector industrial y de servicios se orienta al mercado exterior, que mueve US\$ 200.000 millones al año. Las principales exportaciones indias incluyen: derivados del petróleo, textiles, piedras preciosas, maquinaria, químicos, equipos de transporte, cemento, fármacos y software.

Pese a que la industria local creció a un ritmo del 9,7% en 2010, aun hay demandas internas no cubiertas que requieren de productos importados. Entre las principales importaciones se pueden citar: petróleo, maquinaria, joyas, fertilizantes, hierro, acero y algunos productos químicos, que suman US\$ 327.000 millones por año. Esto genera un resultado deficitario en la balanza comercial por US\$ 126 millones. Las cifras de ida y vuelta son importantes, tanto que el flujo de capitales que genera el comercio con India actualmente representa el 1% del comercio mundial.

Uno de los sectores en auge es el de tecnologías de la información y comunicación (TIC), que incluye la oferta de outsourcing. Representa poco más del 5% del PIB y genera más de 3 millones de plazas de trabajo. Se calcula que solo los servicios de tercerización en India moverán más de US\$ 225.000 millones para el año 2020.

Para atender el vertiginoso crecimiento de este sector, anualmente se gradúan unos 500.000 ingenieros. Su ventaja está, además de las destrezas técnicas aprendidas, en su dominio del inglés, que es considerado el idioma más importante para la comunicación nacional, política y comercial y que cohabita con otras 14 lenguas oficiales, siendo el hindi la más extendida.

Pese a los esfuerzos del sector público por democratizar el acceso a la tecnología, este es todavía uno de los grandes pendientes. India está por detrás de China, Rusia y Brasil en penetración de telefonía fija y móvil, y de Internet. Si bien la desventaja es evidente, también es un campo abierto a oportunidades comerciales de inversiones extranjeras (Gráfico 2).

Acceso a Tecnologías de la Información y Comunicación				
	Suscripciones de teléfonos fijos y móviles (por cada 100 personas)	Población cubierta por teléfonos móviles (%)	Usuarios de Internet (por cada 100 personas)	Suscripciones de banda ancha (por cada 100 personas)
Brasil	100	91	37.5	5.3
Rusia	172	95	31.9	6.6
India	34	61	4.5	0.5
China	74	97	22.5	6.2

Fuente: Reporte de Desarrollo Humano 2010 de las Naciones Unidas

Otra área de importante desarrollo en India es el de infraestructura. La segunda red vial más larga del mundo (3,34 millones kilómetros) transporta el 65% de las mercancías y el 85% del tráfico de pasajeros. India, además, tiene una densidad de carreteras más alta que China y Brasil y su red de ferrocarriles es la cuarta más larga del mundo (63.327 kilómetros) para transportar 19 millones de pasajeros y 2,29 millones de toneladas de carga al día.

En 2010, la economía india revirtió eficientemente el impacto de la crisis financiera global y la ola de juicios de corrupción en contra del Gobierno. Los favorables resultados se debieron en parte a lo potente de su demanda interna y a que el crecimiento real del PIB superó el 8%. Así, las exportaciones de mercancías retornaron a sus niveles previos a la crisis. Sin embargo, muchos analistas consideran que esta economía aun es vulnerable y sensible a la inflación y al incremento de los precios del petróleo.

Naresh Takkar, director ejecutivo y consejero delegado de la agencia crediticia ICRA, es uno de aquellos expertos que sitúa la inflación en el primer lugar de los desafíos de 2011. En su opinión, “la mejora del clima económico internacional es un arma de doble filo, pues mientras los sectores que son dependientes de la demanda internacional se beneficiarán, el precio de las materias primas experimentará un crecimiento aun mayor” .

No hay que perder de vista que la expansión industrial y los altos precios de los alimentos, resultado del efecto combinado del monzón en 2009 y de las ineficiencias del sistema de distribución de alimentos del Gobierno, alentaron la inflación hasta un 11%, en el primer semestre de 2010. Sin embargo, las medidas de política monetaria adoptadas por el Banco Central, como el aumento de las tasas de interés, han permitido que esta decrezca gradualmente hasta volver a cifras de un solo dígito. Esto, sin duda, ha devuelto la tranquilidad a los inversionistas y alienta el consumo.

Otras de las estrategias adoptadas el año pasado para mitigar los efectos del déficit fiscal (6,8% del PIB), fueron la reducción de subsidios de combustibles y fertilizantes, la venta de una parte de las acciones del Estado en algunas empresas y la convocatoria a subasta para concesiones de frecuencias de radio y telecomunicaciones. Sobre esta base, se espera cerrar el año fiscal 2010-2011 con un déficit no mayor al 5,5% del PIB.

En un país tan grande y diverso, las limitaciones y carencias se convierten en oportunidades, en océanos azules, según diría el clásico best seller de autoría de W. Chan Kim y Renée Mauborgne. Solo así se explica que en un país donde abunda la evidencia de que todavía faltan recursos para combatir la pobreza generalizada, la inadecuada infraestructura social y física, el desempleo, el analfabetismo y la migración de áreas rurales a urbanas, se pueda no solo soñar, sino calcular para fines de 2011, un crecimiento del 8,6%, superando al del año precedente.

Un vistazo a la India, la octava economía de mayor crecimiento en el mundo	
PIB	US\$ 4,046 billones (estimado 2010)
PIB per cápita	US\$ 3.400 (estimado 2010)
Población	1.200 millones de habitantes
Tasa de desempleo	10,8% (estimado 2010)
Tasa de cambio	46,163 rupias por dólar
Población bajo la línea de pobreza	25%
Deuda pública	55,9% del PIB
Inflación	11,7%

Fuentes: Fondo Monetario Internacional, CIA Factbook, Departamento indio de Telecomunicaciones, Oficina Central de Estadísticas, Ministerio de Estadísticas e Implementación de Programas, Reporte de Desarrollo Humano y Departamento de Estadística de las Naciones Unidas